

TIPOLOGÍA EXEGÉTICA DE JODOCO BADIO ASCENSIO. EL CASO DE LAS SÁTIRAS DE PERSIO¹

Resumen: En este trabajo, vamos a intentar explicar cuál es la tipología exegética de Jodoco Badio Ascensio a través de sus comentarios al autor satírico romano Persio Aulo Flaco. Es el propio humanista quien nos aporta los criterios que ha seguido, aunque como se verá no siempre respeta.

Palabras clave: Jodoco Badio Ascensio, Persio Aulo Flaco, exégesis, humanismo, tipología, coliambo.

Abstract: In this paper we try to elucidate the exegetic typology of Jodocus Badius Ascensius through the analysis of his commentary on the Roman satirist Persius Aulus Flaccus. It is the humanist author himself who provides us with the criteria he has used in its composition, although, as will be seen, he has not always respected them.

Key words: Jodocus Badius Ascensius, Persius Aulus Flaccus, exegesis, humanism, typology, choliambos.

I. PRESENTACIÓN

El objetivo de este breve trabajo es mostrar la tipología exegética que el humanista flamenco Jodoco Badio Ascensio (1452-1535) utiliza a la hora de elaborar sus comentarios a la obra satírica de Aulo Persio Flaco (32-62 d. C.). Es necesario destacar que, a pesar de la gran cantidad de obras clásicas comentadas por él², el modelo hermenéutico utilizado en esta obra no es el acostumbrado para el resto de sus comentarios.

En primer lugar, queremos señalar que, a fin de no dilatarlos en demasía e intentando centrar el tema en un foco no demasiado vasto, hemos seleccionado una composición que dentro de la escueta y única obra del autor satírico latino es, al tiempo, concisa y cerrada. De entre sus *Saturae*, es el coliambo que las prologa la construcción más adecuada para nuestro objetivo, pues cumple ambos requisitos: es breve y encierra un significado completo. Consideramos que, actuando de esta manera, lograremos sortear algunos de los problemas que se presentarían en el caso de que trabajáramos con un pasaje textual más amplio extraído de alguna de las composiciones poéticas más extensas; así evitaremos, por ejemplo, que el fragmento seleccionado no quede carente de sentido al formar parte de un pasaje más amplio. Estamos, igualmente, seguros de que esta breve pieza nos permite revelar el *modus operandi* del humanista flamenco con tanta precisión y claridad como la que ofrecería cualquier otro testimonio que pudiéramos entresacar del resto de su *corpus*.

¹ Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación financiado por la D. G. C., de referencia: BFF2003-02326 cuyo investigador principal es el Dr. Felipe González Vega y en el que participo como investigador colaborador.

² Entre 700 y 708 si seguimos a Ph. Renouard, *Bibliographie des impressions et des oeuvres de Josse Badius Ascensius imprimeur et humaniste 1462-1535*, New York 1908, (3 Vols.), I, p. 60.

2. LAS DOS EDICIONES

Pensamos que, primeramente, es necesario explicitar algunos detalles biográficos de la figura de Badio, porque a través de ellos pueden llegar a apreciarse algunas de las claves acerca de la manera en que edita sus comentarios. Nos tememos que, a la hora de estudiar sus ediciones, algunos de ellos se obvian, con lo que se producen algunas discrepancias que podrían ser subsanadas mediante el estudio de su recorrido vital³.

Desde un primer momento, hay que tener en mente que Badio fue un humanista que se dedicó al cultivo del latín en diferentes campos; fue a un tiempo profesor, mejor dicho *grammaticus*, y exegeta, posteriormente, será editor-impresor. Es más, durante cierta etapa de su vida solapó incluso una profesión con otra. Pues en los años finales del siglo xv, en los que se encargó de la dirección de una imprenta ajena en Lyon, compatibilizó la enseñanza del latín con las labores editoras. A juzgar por diferentes pruebas⁴, entre otras el número de las reimpressiones de sus ediciones, nuestro humanista debió de gozar de cierto prestigio en todos estos campos. Tuvo la suerte asimismo de poder cultivar la amistad de autores y pensadores humanistas de la talla de Erasmo de Róterdam, Guillaume Budé, Jacques Lefebvre d'Étaples, etc⁵. No ha de resultar, por tanto, sorprendente que, ya en 1499 ante la insistencia de varios colegas suyos⁶, Badio accediera a dar a conocer sus propios comentarios escolares a las *Saturae* de Persio desde la imprenta de Jean Trechsel, donde, como hemos señalado, ejercía labores editoras, con el claro objetivo de que sirvieran de ayuda tanto al *grammaticus* a la hora de impartir clase⁷ como de forma, más o menos directa, al alumno⁸:

Crebra et ferme quotidiana studiosorum efflagitatione lacessitus, Persii familiarem sane atque parabilem explanationem, quam ipsis et in Valentino perquam celebri gymnasio et in Lugdunensi clarissimo emporio ac litterarum olim iam confugio, profitendo praelibaveram, adhuc indigestam, fateor, et in plusculos annos premendam, edere ac plane prostituere coactus sum non quia vel ea mihi vel ipse mihi ob eam placerem, sed quia studiosorum votis diutius oblucri his humeris non poteram, praesertim cum non minus utilitatis ex ipsa familiaritate, atque non indiligenti, si quidem ita censebitis, negligentia, quam ex diligentiori lima bonae opinionis ac gloriae accessurum sperarem.

³ Para una biografía más extensa y detallada de nuestro humanista cf. Ph. Renouard, *op. cit.*, especialmente el primero de los tres volúmenes, y M. Lebel, *Josse Bade, dit Badius (1462-1535) Préfaces de Josse Bade (1462-1535)*, Humaniste, éditeur-imprimeur et préfacier, Louvain 1988.

⁴ Cf., Ph., Renouard, *op. cit.*, I, p. 19: «Badius n'était pas un inconnu quand il vint s'établir à Paris, où sa renommée, sans cesse croissante, l'avait précédé».

⁵ Ph., Renouard, *op. cit.*, I, pp. 24-25: «Il avait, il est vrai, su grouper autour de lui tous les savants qui s'intéressaient à la renaissance des lettres et sa maison [...] ils y rencontraient les savants étrangers de passage à Paris, s'y entretenaient de leurs travaux et souvent y écrivaient leurs préfaces datées *ex aedibus Ascensianis*. Parmi ces familiers, il faut citer Jacques Lefebvre d'Étaples, Guillaume Budé, Pierre Danès, Jacques Toussain [...] qui tous ont largement contribué au mouvement littéraire de la Renaissance». Como ejemplo de su relación con Erasmo cf. P. S. Allen, *Opus Epistolarum Des. Erasmi Roterodami, Denuo Recognitum et Auctum*, (12 Vols.), Oxford 1906-1958.

⁶ Persii familiare commentum cum Ioannis Britannici eruditissima interpretatione. Argumenta satyrarum ac prefationis Persiane per Iodocum Badium. Preludendo

docet Satyram se scribere posse scriptorem. Prima satyra reprehendit ineptum. Vota nephanda avidi sacra pontificumque secunda. In terna ignavos notat inflatosque potentes. Carpitur in quarta rex et reprehensor ineptus. Servire in quinta stultique malique probantur. In Sexta heredi taxat nimum cumulantes. [...] Hoc opus, cuius omnes cartharum complicationes quaternae sunt, impressum est Lugduni. Opera ac diligentia Nicolai Lupi, patrio, hoc est teutonico vocabulo Wolf. Anno a natali dominico MCCCC. xcix. ad VI Calendas Februarias. Sit Omnipotentis Deo gloria et gratiarum actio. Hemos utilizado el ejemplar que se encuentra en la Biblioteca de la Universitat de Barcelona signatura a-i8 (en adelante L).

⁷ La edición de los comentarios al satírico romano responde tanto a la insistencia de sus colegas como al deseo del humanista flamenco de labrarse fama como latinista; cf. Teresa Jiménez Calvente, «Virgilio y sus comentarios renacentistas (I)», *Estudios Clásicos*, XLIII (N.º 120) Madrid, 2001, p. 42: «Los satíricos fueron, por su dificultad, el campo de batalla elegido por muchos de los humanistas para mostrar su pericia y conocimientos en la práctica del comentario...»

⁸ L fol. 1v.

No será ésta la única edición de sus comentarios persianos, años más tarde, en 1523, dispondrá una reedición de los mismos; aunque en esta ocasión la exégesis brotará desde su propia imprenta de París. Ambas ediciones, tal y como él mismo reconoce en la *epistola nuncupatoria* de esta última, muestran, básicamente, los mismos comentarios que utilizó en sus lecciones⁹:

[...] *meosque, super triginta annos elapsos, non parum auxi, cum tamen constituerim ea in illis expungere quae tum iunior pueris dictaveram [...]*

No han de buscarse, por tanto, grandes diferencias entre ambas ediciones, ya que éstas se limitan a los añadidos que realiza gracias al cotejo que ha efectuado de los nuevos comentarios a la obra persiana con posterioridad a la publicación de *L*, y el acompañamiento de estos¹⁰:

Nam praeter eos quos tunc habebam commentarios, alteros duos neutiquam poenitendos, Aelii, videlicet, Nebrissensii et Ioannis Murellii Ruremundensis nactus sum meosque, super triginta annos elapsos, non parum auxi, cum tamen constituerim ea in illis expungere quae tum iunior pueris dictaveram, nisi futuros veritus essem qui reliquos mancos et semiplenos succlamitent, quique sententiam mutasse arguerent, quod licet nulli vitio dandum censeam, si saniozem acceperit, in hoc tamen opere mihi nequaquam faciendum constitit.

Así, en la primera, la exégesis ascensiana aparece seguida, exclusivamente, de los comentarios del humanista Giovanni Británico; en la segunda, sin embargo, se añaden los de otros tres autores cuyas explicaciones reconoce haber recogido tiempo después de haberse instalado en París, cuando ya era dueño de su conocidísimo *praelum ascensianum*¹¹:

[...] *hanc Auli Persii, satyrici argutissimi, cum doctissimis magnorum virorum, praesertim Ioannis Baptistae Plautii commentariis, impressionem hactenus expectare dignatus es. Plus enim quadriennio in manibus meis sunt nec enim potui prius illis imprimendis locum indipisci quam culpam eo confidentius agnosco et fateor quod tantae dilationi paria reponere molior. Nam praeter eos quos tunc habebam commentarios, alteros duos neutiquam poenitendos Aelii, videlicet, Nebrissensii, et Ioannis Murellii Ruremundensis nactus sum [...]*

El motivo principal de esta reedición es totalmente dispar al de la primera, pues no se ve compelido, en modo alguno, por ningún colega docente; sino por haber incumplido un compromiso

⁹ Auli Flacci Persii satyrici ingeniosissimi et doctissimi satyrae cum quinque commentariis et eorum indice amplissimo ac satyrarum argumentis Iodoci Badii Ascensii, Ioannis Britannici Brixiani, Ioannis Baptistae Plautii, Aelii Antonii Nebrissensis, Ioannis Murellii Ruremundensis [...] Haec sunt lector candide quae in persianas satyras illustrandas duximus comprimendam, magno quidem labore collecta atque reposita, sed quanto iudicio, ipse cum perlegeris iudicabis. Impertivit autem per praefectos suos maestas regia hoc gratiae et privilegii ipsi, cui impressa sunt Badio, ne quis praeter ipsum hoc triennium proximum redimprimat, aut aliubi forsitan redimpressa dividat, saltum cum dicti Badii recoginitis et additamentis ac commentariis iam primum in Francia impressis, sub Pascha MDXXIII. Ut patet diplomate sic signato. L. Ruzaeus. Existe una edición consultable en www.Gallica.fr, nosotros hemos utilizado el ejemplar sito en la British Library con signatura: 05W07416P. Vamos a servirnos de esta edición

como texto base en las citas. A pesar de ello, no hemos dudado en poner las posibles variantes que aparecen en la primera edición a pie de página (en adelante P).

¹⁰ P fol. A2r.

¹¹ P fol. A2r. De acuerdo con la historia del texto de Persio, la primera edición impresa de los comentarios sería la de Fontio en Venecia en 1477 seguida de la de Británico en Brescia en 1481 que acompañarían, en una reimpresión posterior, a los de Badio en su edición lionesa de 1499. Con posterioridad aparecen la exégesis de Giovanni Bautista Plautio en Venecia y la de Giovanni Murellio en Devon, ambos en 1516; por último, encontramos las explicaciones de Elio Antonio de Nebrija en Sevilla 1503. Cf. M. Dolç, *A. Persio Flaco Sátiras*, Barcelona 1949, pp. 56-57. Recordamos asimismo que Badio marchó de Lyon a París hacia 1499 de acuerdo con lo señalado en su biografía por Ph. Renouard, *op. cit.*, vol. I, p. 19.

editorial, es decir, esta segunda edición ve la luz porque Badio, sabedor de que ha fallado a un cliente, decide obsequiársela a modo de compensación¹².

Abhinc enim (si rite recordor) totum quinquennium, Marci Tullii Ciceronis, eloquentiae Romanae parentis et principis, orationes in quibus, ut in aliis operibus alios, ita se superasse multis visus est, cum variis et veteribus et novis commentariis praelo nostro imprimendas commisisti, quarum tamen impressioni et aliis negociis occupatus, et hisce temporum calamitatibus deterritus, nondum vacare potui, tametsi alius operis nulla tam mihi proposita esset emissio, praeterquam quae nunc emitti gestit, Auli Persii Flacci, de quo mox amplius. [...] At cum aliorum sit agnoscere et praedicare quae in ipsos contuleris beneficia, ego mearum partium non immemor, magni beneficii loco constituo, quia tam patienter tamque longanimiter hanc Auli Persii satyrici argutissimi cum doctissimis magnorum virorum, praesertim Ioannis Baptistae Plautii commentariis, impressionem hactenus expectare dignatus es. Plus enim quadriennio in manibus meis sunt, nec enim potui prius illis imprimendis locum indipisci quam culpam eo confidentius agnosco et fateor, quod tantae dilationi paria reponere molior.

A pesar de lo que pudiera parecer, esta edición no gozó del éxito editorial de la primera según se desprende del número de reimpresiones: 21 de *L* frente a ninguna de *P*¹³. Este supuesto fracaso editorial, tal vez, deba achacarse a que Badio, uno de los privilegiados *libraires-jurés*¹⁴, había logrado una licencia que impedía la copia y venta de la misma fuera de su taller parisino en un plazo no inferior a tres años¹⁵:

Venundantur in edibus Iodoci Badii Ascensii cum privilegiis primariae auctoritatis, nequis triennio proximo dictos commentarios praesertim in Gallia nondum impressos et ab eo nuper repositos rursum praeter ipsum Badium imprimat sub gravi multa in eorum diplomate expressa.

3. ASCENSIANI MODUS OPERANDI

Una vez situados en el contexto, es el momento de que dirijamos nuestros pasos a su forma de operar. Destaca en primer lugar que este *modus operandi* ascensiano sea exclusivo de las explicaciones al poeta volaterrano. En ninguna otra de sus exégesis a los demás autores clásicos procede de igual modo. Las explicaciones de ello pueden ser: a) la gran cantidad de ejemplares y de explicaciones a la obra persiana que había en la época¹⁶; b) la intrínseca dificultad del autor comentado. Tal y como nuestro humanista reconoce en sus *preambula*¹⁷ —apartado común a ambas ediciones— bajo el epígrafe *explanationis forma*, los comentarios ascensianos se estructurarían de la siguiente manera: 1) *argumentum*; 2) *filum seu contextum eius particulae quam simul interpretandi suscepimus*; 3) *interpretationem potissimum vocabulorum —de quibus alii minus abunde meminere*; 4) *verborum ordinem seu dicunt constructionem literalem*.

¹² *P* fol. A2r.

¹³ Ph. Renouard, *op. cit.*, vol. III, pp. 146-156.

¹⁴ Cf. P. G. Bietenholz-Th. B. Deutscher; *Contemporaries of Erasmus, a biographical register of the Renaissance and Reformation*, (vols 1-3) A-Z, London 1985, pp. 79-81.

¹⁵ *P* fol. A1r.

¹⁶ Cf. D. Bo., *Persi Flacci Saturarum Liber*, Turin 1969, p. vii y S. Morton Braund, *Juvenal and Persius*,

Loeb Classical Library, Massachusetts, London 2004, p. 26, D. M. Robathan, F. Edward Cranz, «Persius Flaccus» en P. O. Kristeller, *Catalogus Translationum et commentariorum: Mediaeval and Renaissance Latin Translations and Commentaries: annotated Lists and Guides*, (vols. VI), Washington 1960-1993, vol. III, p. 204.

¹⁷ *P* fol. A1r.

No parece a simple vista, si nos atenemos a la ordenación que él mismo explicita, que la tipología de sus comentarios vaya a presentar grandes dificultades a la hora de su lectura. En cambio, nada más lejos de la realidad, pues, como vamos a intentar mostrar en las páginas que siguen, desde un comienzo nos encontramos con una forma de proceder que muestra discrepancias con lo señalado como armazón externo de dicho esquema. Los motivos que hacen que nuestro humanista no respete sus propios criterios son diversos, aunque los más destacables, a nuestro juicio, son:

- a. El carácter intrínseco de sus comentarios. Ya hemos señalado anteriormente que la exégesis ascensiana tiene como objetivo primordial la educación del alumno, por ello, Badio trata de proporcionar el mayor número posible de datos útiles para la consecución de su objetivo¹⁸. No le importa en absoluto que el aporte de datos pueda resultar excesivo ni que pueda llegar a ser abrumador¹⁹. Él mismo desvela que sus explicaciones son aquellas mismas que «había dictado» a sus alumnos, esto es, había pronunciado en voz alta en sus *lectiones*, como era habitual en la época²⁰.
- b. Las diversas etapas por las que atraviesa la composición de la edición final. Podemos apreciar al menos 3 fases, la última evidente y clara, la conforman las correcciones y añadidos que se incluyen en *P* con respecto a *L*. Para descubrir las otras dos hay que cruzar los datos de que disponemos en su biografía y en las epístolas nuncumpatorias. De acuerdo con *P*, los comentarios los compuso unos treinta años antes de que la programara, con lo que la fecha de composición se podría establecer hacia 1493-4, momento en el que se vio forzado a dejar la composición de sus obras personales y sus comentarios debido a la falta de tiempo que le produjo el tener que compatibilizar sus cursos con la labor editorial²¹. Casi con total seguridad la exégesis estaría únicamente compuesta, en un primer momento, por el *argumentum* y el *ordo*, como era habitual en la época, y, una vez que sus colegas de Valence y Lyon le convencen de que proceda a su edición, añade el apartado de los *lemmata*.
- c. El hecho de que el lector²² participe de la obra y en la obra. El lector de Badio es un lector que interesado en su educación, en el conocimiento de la lengua latina y de la obra del satírico romano; por ello, fuerza al comentarista a tenerlo en cuenta, le obliga a distinguir diferentes niveles

¹⁸ M. Lebel (ed.), *op. cit.*, pp. 10-11: «Il se rapproche même singulièrement de notre temps par les idées pédagogiques qu'il professe notamment dans ses préfaces, entre autres, par l'enseignement qu'il recommande, dans les collèges et le universités, des auteurs contemporains, encore vivants, en plus de celui des auteurs anciens; il y répète aussi à l'envi que l'on doit mettre entre les Mains des étudiants la meilleure grammaire et les meilleurs textes, car la connaissance sûre de la langue doit reposer sur l'étude de la grammaire, sur la lecture et l'analyse des textes les plus corrects et les plus précis; il y souligne l'impact de la langue parlée sur la langue écrite, marquant ainsi les affinités intellectuelles entre les deux moyes d'expression. Toutes les vues pédagogiques de Badio sur la formation des jeunes, une fois mieux connues, feraient ressortir le rôle important de ce grand humaniste dans l'enseignement au XVIe siècle»; *cf.* asimismo, Ph. Renouard, *op. cit.*, vol. I p. 29: «Badius a été surtout un divulgateur et son effort tendait à faciliter aux débutants l'étude des auteurs classiques pour leur permettre d'apprendre le latin aux meilleures sources de latinité».

¹⁹ J. Fernández López, «J. Badio acerca de M. F. Quintiliano» en *Latomus* 64 (4), 2003, p. 908: «el lector

no puede evitar la impresión de que se han dicho demasiadas cosas, y de que muchas de ellas no han resultado de especial relevancia para el asunto ni han proporcionado demasiada información acerca del texto comentado, incluso habiendo situado las expectativas previas en el marco habitual del comentario erudito humanista». *Cf.* también C. Codoñer, «La enseñanza del latín en la Universidad hasta el siglo xvii» en R. Schnur (ed.), *Acta Conventus Neo-Latini Bonnensis, Proceedings of the twelfth international Congress of Neo-Latin Studies, Bonn 3-9 August, 2003*, Arizona, 2006, pp. 7-25.

²⁰ P. F. Grendler, *Schooling in Renaissance Italy. Literacy and Learning 1300-1600*, Baltimore and London 1991, p. 244: «A great deal of Renaissance instruction on individual texts of different subject matter proceeded through detailed commentary. The teacher read, paraphrased, and explained the text word by word».

²¹ *Cf.* Ph. Renouard, *op. cit.*, vol. I, p. 11.

²² Vamos a utilizar este término como sinónimo de receptor, tal y como ocurría en la época de nuestro humanista.

- de conocimiento, con lo que contribuye en la composición de la exégesis ascensiana, un rasgo característico del género exegético²³.
- d. A estos tres motivos principales, habría que añadir un cuarto, el carácter oral de las explicaciones. Éste se mantiene a lo largo de toda la obra y explicaría que nos encontremos, por ejemplo, con incongruencias del tipo de la siguiente: que se realice una extensísima digresión que concluya con el regreso a la idea primera de su exposición mediante un simple *ad vocabula convertamur* o similar²⁴.

Una vez realizadas estas precisiones, adentrémonos en el comentario al coliambo siguiendo en ello los pasos trazados por el propio humanista.

En primer lugar, habremos de señalar que Badio acostumbra a abordar su comentario con el argumento del pasaje que se dispone a explicar. Dispone como entrada el primer verso comentado seguido de un *etc* indicativo de que su explicación va a abarcar más allá de los vocablos expresos. Así en el caso de los coliambos nos encontramos que bajo la entrada *nec fonte labra etc.* el exegeta nos explicita el argumento del poema, tal y como nos había prometido en su preámbulo²⁵:

Nec fonte labra, etc. Quia poeta non inmerito in male inepteque, id est indecore aut ad indebitum finem, scribentes aut recitantes poemata primam satyram scribere constituerat sciveratque multis persuasum esse neminem studio et labore quocumque ad carmen aptum fieri nisi ad ipsum natus fuerit. Ideo in hac praefatione, ne se damnare aut inanis iactantiae aut detestandae temeritatis cogatur utque satyricae per transitum illorum vanitatem taxet, docet naturali exemplo, se licet non sit ita natus ad carmen ut sine studio et eruditione statim ex sola musarum inspiratione et divite naturae vena poeta evaserit, ad satyram tamen aptum fieri et erudiri potuisse cum psitaci, picae et corvi diligentia docentis qui eos fame torquet humanas voces sibi negatas quodammodo ediscant. Hoc dicit quod merito primam satyram in poetas destinaverat. Docui in preambulis quaestione secunda quod se a temeritate iactantiaeque vitis purget, quaestione tertia et quinta quod iactabundos ac stultos non se nec bonos poetas reprehendat, quaestione prima quatenus se damnare liceat quaestione quarta.

Podemos deducir a partir de este fragmento que el humanista flamenco contempla la obra comentada como una composición completa. Muestra de ello es que emprende el comentario de este prólogo refiriéndose al tema de la primera sátira. Es más, tras mostrar el contenido de esta sátira comienza el argumento de esta breve composición mediante el adverbio causal²⁶ *ideo*. Con el que enseña que no son los coliambos o *praefatione*, según sus propias palabras, los que explicarían el contenido del grueso de la obra en sí; por el contrario, es el hecho de que en la primera sátira se ataque a los poetas vanidosos el que justifica que Persio en su prefacio se muestre capacitado para componer un tipo de poesía perteneciente a un género menor como lo era la sátira: «por ello en este prólogo, para no verse obligado a censurarse a sí mismo de una jactancia vana o de una temeridad que ha de ser reprobada y para, de paso, criticar de forma satírica la vanidad de aquellos (poetas), muestra mediante un ejemplo tomado de la vida real que él, a pesar de que no fuera nacido para la poesía como para salir poeta desde la sola inspiración de las musas y de la rica inspiración natural sin estudio e

²³ Cf. F. Rigolot, «Introduction à l'étude du «commentaire». L'exemple de la Renaissance» en G. Mathieu-Castellani, M. Plaisance (ed.), *Les Commentaires et la Naissance de la Critique Littéraire, France/Italie (XIV-XVI siècles)*, Paris 1998, pp. 51-62, p. 52: «Nous partirons du fait empiriquement reconnu que c'est le destinataire du commentaire qui, dans une large mesure, en impose d'imposer d'existence, la forme et la fonction».

²⁴ «Quarum primam est [...] de quo dixi in preambulis nostris ad vocabula convertamur», en *P* fol. 1r-1v.

²⁵ *P* fol. 1r.

²⁶ H. Pinskter, *Sintaxis y semántica del latín*, Madrid 1995, pp. 148-149, dice que *ideo* se encontraría dentro de los adjuntos de Motivo, que serían aquellos que inducen a uno a hacer algo. Aunque en castellano no se aprecia la diferencia entre causa y motivo.

instrucción, ha podido formarse y educarse como apto para la sátira, siendo así que las cotorras, las urracas y los cuervos, de algún modo, llegan a aprender, gracias a la habilidad del maestro, quien las tortura con el hambre, las voces humanas negadas a ellas»²⁷. Tesis que ratifica con la oración siguiente en la que señala que [Persio] «dice esto porque con razón había dirigido la primera sátira contra los poetas». Se puede observar cómo esta composición en anillo sirve, a un tiempo, de explicación del pasaje y de ensalzamiento de la habilidad de Persio a la hora de interrelacionar los poemas de su obra. A continuación, Badio remite a sus lectores a los preámbulos de sus comentarios para aquellos supuestos en que se necesite alguna explicación adicional.

Una vez tratado el argumento, Badio nos explica el contexto del pasaje. Así, podemos ver cómo, en el punto en que nos expone el pasaje a través de la literalidad de sus versos, nuestro humanista encuentra lógico que Persio se mofe de aquellos que se jactan de ser poetas inspirados. Curiosamente, y al contrario de lo que ocurrirá en el momento en que explique el *ordo*, el orden sintáctico de los versos latinos no varía en absoluto. Nuestro humanista los dispone tal y como aparecen en el poema y los entrelaza mediante una situación imaginaria en la que el poema podría haber sido compuesto²⁸:

Contextus ergo huius praefationis talis est ut dicat poeta cum quadam subrisione: Ego quidem ingenue fateor nec fonte labra proluui caballino nec in bicipiti somniasse Parnaso memini ut repente sic poeta prodirem, et ideo, quia illud mihi vindicare non ausim, Heliconidasque pallidamque Pirenem illis relinquo quorum imagines lambunt hedere sequaces. Et si dicatur: Si non es natus ad carmen quomodo ad ipsum ingrederis? Respondet: Ipse semipaganus ad sacra vatuum carmen affero nostrum. Si tunc dicas: Non potest fieri ut semipaganus, id est semirusticus non habens simul studium et divitem venam quid aptius scribat. Respondet: Quis expedit psitaco suum chaere, quasi dicat cur ego minus studio consequar quam beluae?

Dentro de este apartado, es interesante observar de qué modo Badio introduce la figura del lector dentro de su comentario y cómo le da un papel activo al permitirle plantear cuestiones que él, como *veterus grammaticus*, se va a encargar de responder sirviéndose del original latino: *et si dicatur [...] respondet [...] si tunc dicas [...] respondet [...]* Con ello consigue establecer un diálogo entre Persio y el lector en el que él es un mero intermediario.

Un tercer detalle a tener en cuenta es que Badio, consciente de que el nivel de conocimiento de la lengua latina que sus posibles lectores tienen difiere, va a intentar subsanar este problema con la introducción de elementos complementarios. Así pues, aprovecha la ocasión para incluir cinco reglas gramaticales fundamentales. En ellas, intercala ejemplos tomados del texto de Persio con otros de Virgilio, Horacio, Ovidio, Lorenzo Valla, Servio, Agreco, Cicerón. Tras lo cual, nuestro autor, sabedor de que este exordio le ha alejado sobremanera del apartado que estaba tratando, regresa de forma brusca y sin más preámbulos que un mero *ad vocabula convertamur* al comentario en donde pasa a analizar las palabras o términos que piensa que no han recibido el suficiente tratamiento en los demás autores.

Bajo el epígrafe de *interpretationem potissimum vocabulorum —de quibus alii minus abunde meminert—* o «la mejor explicación de las palabras que otros no han recordado con suficiente prolijidad», Badio va a tratar cuestiones semánticas y gramaticales de aquellos términos que no han tenido suficiente explicación por parte de los demás comentaristas. Vemos así que Badio no sólo concibe la obra de Persio como un todo interrelacionado, sino que considera que incluso los comentarios explicativos de ella, al estar unidos en un solo volumen, conforman, en cierto modo, una sola y misma obra.

²⁷ La traducción es nuestra y abarca desde el *ideo in hac praefatione* hasta *hoc dicit quod merito primam satyram in poetas destinaverat* del pasaje superior.

²⁸ P fol. 1r.

En este apartado, el poema se divide en dos secciones que aparecen separadas gráficamente mediante un calderón. La primera parte la componen los ocho primeros versos del coliambo, mientras que la segunda la forman los seis últimos. Así, de nuevo bajo la entrada *nec fonte labra proluí etc.* se van explicando aquellos términos que parecen ser merecedores de una atención particular, verbigracia: *labra, proluo, caballus, bicipiti Parnasso, ipse, vates, sacrum*. Las explicaciones no son ni homogéneas ni sistemáticas, podemos encontrarnos de todo en ellas, desde, por ejemplo, el origen etimológico y su posible significado denotativo²⁹:

Proluo autem compositum est a 'porro', id est prorsus vel ampliter et 'lavo' quod etiam tertiae coniugationis reperitur et potissimum in compositis ut 'diluó', 'éluo', 'abluó', 'polluo', 'proluó'. Est ergo 'proluere' prorsus involvere, et non summis labellis libare aut contingere pocula, sed avide totum os immergere. Unde in primo Aeneidos «tum Bitiae dedit increpitans ille impiger hausit Spumantem pateram et pleno se proluit auro».

hasta la fábula que explica un nuevo ítem, en este caso, el del adjetivo *caballino*. Este relato nace de la fusión que realiza Badio de las versiones que dan del mito del nacimiento de Pegaso, Tortelio, Ovidio, Lucano e Higino³⁰:

De fonte autem caballino sic inquit Tortellius: «Pegasus equus fuit alatus natus ex sanguine Medusae qui ad montem Parnasum advolans quum terram ungula pedis effoderet pugín», hoc est, fontem produxit a quo ipse Pegasus cognominatus est, cuius rei fabulam Ovidius in IIII Metamorphosium libri et Lucanus in XI et Hyginus in Astronomia poetica descripserunt. Quae ab omnibus breviter comprehensa talis est.

En la segunda parte, Badio únicamente trata dos puntos: un noveno verso que, como él mismo reconoce, no recogen todos los comentaristas contemporáneos y que ha sido desechado por los comentaristas modernos —*corvos quis olim concavum salutare*—³¹ y el ítem de *poeta* que aparece en el verso 13.

El siguiente apartado lo constituye el *ordo seu constructio literalis*. Llama nuestra atención, en primer lugar, que no se comience con una simple ordenación de los términos, sino con una paráfrasis del texto latino. Badio mediante la inclusión del lector en una situación ficticia, comienza a parafrasear el texto disponiendo simultáneamente su ordenación. En esta sección, es interesante observar cómo, además de aportar sinónimos en los casos que así lo cree necesario, o de explicar —a veces de nuevo— cada uno de los términos del poema, vuelve a introducir la figura del lector a quien, como ya hemos indicado, le está permitido interrogarse acerca del texto que está leyendo. Da la impresión de que mediante esta estrategia se está adelantando a las dudas que se le van a presentar al posible receptor de las sátiras latinas. La respuesta que ofrece a dichas dudas, la extrae recurriendo a la ordenación y explicación del texto latino realizadas por él³².

Si autem dicatur cur hoc tibi non vendicas, aut quomodo audes scribere si ad hoc natus non es? Dicit: Ipse, id est ego, semipaganus, id est semirusticus aut militia poetica nondum plene initiatus aut semipotus fonte sacro, non autem prolutus: quasi dicat, studio valens plus quam dono naturae, offero vel affero nostrum, id est satyricum carmen, ad sacra, id est ad aedem sacram, vatium, id est divinatorum poetarum -advertit quod dico nostrum, id est satyricum, sicut Iuvenalis dixit «nostri est farrago libelli», non tantum de suo sed de cuiuslibet satyrici libro loquens. In hoc autem quia dicit nostrum, id est satyricum, tota vis purgationis est. Non enim ad satyram musis opus est. Si tamen dicas quomodo sine musarum beneficio et naturae dono ad quodvis carmen aspiras?

²⁹ P fol. 1v.

³⁰ P fol. 1v-2r.

³¹ P fol. 2r.

³² P fol. 2r.

4. EXCEPCIÓN

Si nos fiamos de la división ofrecida por el comentarista flamenco, podemos pensar que a partir del momento en que comienza el apartado del *ordo* en los comentarios, únicamente vamos a encontrarnos con dicha ordenación textual. Sin embargo, al llegar al verso nueve, casualmente el que no recogen ni todas las ediciones antiguas ni ninguna de las modernas de las *Sátiras*, Badio nos regala la explicación del contexto que abarca desde este verso al último. Si efectuamos una lectura continuada del comentario, es más que probable que, abrumados por la cantidad de datos aportados, no nos apercebamos de ello; en cambio, una lectura atenta descubrirá esta pequeña discordancia textual. Tres son los elementos intertextuales que nos llevan a pensar en esta hipótesis:

- a. Al igual que ocurre a la hora de explicar el contexto, se introduce, por una parte, el pasaje objeto de comentario mediante el comienzo del verso seguido de un *etc.*: *quis expedivit etc.*
- b. Se sirve de la misma técnica de introducción de las posibles dudas del lector, al igual que en el apartado del contexto: *Si tamen dicas quomodo sine musarum beneficio et naturae dono ad quodvis carmen aspiras?*³³ en este lugar frente a *et si dicatur si non es natus ad carmen, quomodo ad ipsum ingrederis?*³⁴
- c. Añade una explicación más propia de otros apartados que la que ha ofrecido en el *ordo*³⁵:

*Si tamen dicas quomodo sine musarum beneficio et naturae dono ad quodvis carmen aspiras?
Respondet satyricae et callide per aliam interrogationem dicens quis expedivit, etc. Oratorum enim mos est ubi aut nolunt aut nesciunt ad interrogata respondere novam quaestionem ingerere, sicut Pythias in Eunuchio novam quaestionem ingerit quum enim Phedria Dorum eunuchum interrogasset, «emi ne ego te? Rogat venistin hodie ad nos?»*

Una vez concluida esta explicación pasa de nuevo a analizar la *constructio literae* del pasaje que le falta.

5. CONCLUSIONES

La primera de las éstas es que la prolijidad de la exégesis ascensiana se debe sobre todo al carácter intrínseco de la misma, esto es, a la educación de los jóvenes y el nivel de conocimiento de la lengua latina que poseen en el momento en que se enfrentan en clase al texto persiano. Este es el que provoca que las explicaciones sean tan extensas y estén llenas de *excursus*. Por ello, a pesar de su intento de ser muy sistemático, en multitud de ocasiones pierde el hilo conductor del argumento al aportar todos aquellos datos que supone necesarios para la formación de los jóvenes. Este hecho se ve agravado al estar unido a otra de las características de la ecfrafrasis ascensiana, su condición oral y representativa.

Al tratarse de una composición pensada y elaborada para una cierta representación, recordamos que, según el propio humanista, habían sido dictados en el aula, Badio contaba con unos recursos externos a la propia escritura a la hora de proporcionar su explicación de los poemas persianos, y no cayó en la cuenta de que, en ocasiones a un lector, entendiéndolo en sentido moderno, no le resulta sencillo localizarse en el texto tal y como lo compuso. De modo que no es raro que éste se pierda en el bosque de la argumentación ascensiana y que termine abrumado ante tan ingente cantidad de datos. Esta falta de sistematización puede deberse a la carencia de tiempo de Badio para realizar una

³³ P fol. 2v.

³⁴ P fol. 1r.

³⁵ P fol. 2r.

corrección y purga de aquellos elementos superfluos para una edición impresa, ya que nos encontramos con disculpas dirigidas al lector del tipo: *da veniam lector post hac brevior ero*³⁶; mediante las que está dando muestra de que es claramente consciente de su sobreabundancia de datos.

Otro rasgo destacable, aunque apenas si lo hayamos señalado someramente en un par de ocasiones, es el hecho de que nuestro humanista concibe la composición del volumen como un todo entrelazado, es decir, todo aquello que se incluye dentro de un mismo libro conforma una totalidad, es una misma obra. No importa la heterogeneidad de los elementos que componen dicho ejemplar, ni siquiera el hecho de que los autores de los diferentes comentarios que componen la edición ascensiana no den muestra de tener noticias de aquellos compuestos por «sus compañeros de viaje». De manera que tanto la obra objeto de comentario como el propio comentario de Badio juegan el papel de hilo conductor para el resto de los elementos, son el pegamento que une la obra. Ello explicaría que, con cierta frecuencia, nuestro humanista remita a determinados pasajes del resto de los comentarios dentro de su exégesis con el objetivo de ahorrar explicaciones, tiempo y número de páginas, de criticarlos, alabarlos, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- P. S. ALLEN, *Opus Epistolarum Des. Erasmi Roterodami, Denuo Recognitum et Auctum*, (12 Vols.), Oxford 1906-1958.
- P. G. BIETENHOLZ-TH. B. DEUTSCHER; *Contemporaries of Erasmus, a biographical register of the Renaissance and Reformation*, volumes 1-3, A-Z, Toronto, Buffalo, London 1985, pp. 79-81.
- D. BO; *A. Persi Flacci Saturarum Liber*, Turin, 1969.
- C. CODOÑER, «La enseñanza del latín en la Universidad hasta el siglo XVII», R. SCHNUR (ed.), *Acta Conventus Neo-Latini Bonensis, Proceedings of the twelfth international Congress of Neo-Latin Studies, Bonn 3--9 August, 2003*, Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, Tempe, Arizona, 2006, pp. 7-25
- M. DOLÇ, *A. Persio Flaco, Sátiras*, CSIC, Barcelona, 1949.
- J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, «J. Bade acerca de M. F. Quintiliano», *Latomus*, 62, 4, 2003, pp. 902-910.
- P. F. GRENDLER; *Schooling in Renaissance Italy. Literacy and Learning 1300-1600*, Baltimore and London 1991.
- T. JIMÉNEZ CALVENTE, «Virgilio y sus comentarios renacentistas (I)» en *Estudios Clásicos*, LXIII, 120, Madrid 2001, pp. 35-65.
- M. LEBEL (ed.); *Josse Bade, dit Badius (1462-1535) Préfaces de Josse Bade (1462-1535)*, Humaniste, éditeur-imprimeur et préfacier, Louvain 1988.
- S. MORTON BRAUND (ed.), *Juvenal and Persius*, Massachusetts London 2004.
- F. RIGOLOTT, «Introduction à l'étude du «commentaire.» L'exemple de la Renaissance» en G. MATHIEU-CASTELLANI, M. PLAISANCE (eds.), *Les Commentaires et la Naissance de la Critique Littéraire, France/Italie (XIV-XVI siècles)*, Paris 1998.
- D. M. ROBATHAN, F. EDWARD CRANZ, en P. KRISTELLER; *Catalogus Translationum et commentariorum: Mediaeval and Renaissance Latin Translations and Commentaries: annotated Lists and Guides*, (Vols VI). Washington 1960-1993.
- H. PINSKTER, *Sintaxis y semántica del latín*, trad. M. Esperanza Torrego-Jesús de la Villa, Madrid 1995.
- Ph., RENOARD, *Bibliographie des impressions et des oeuvres de José Badius Ascensius, Imprimeur et Humaniste 1462-1535*, (Vols. III), New York, 1908.

ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO
 Departamento de Estudios Clásicos,
 Facultad de Filología y Geografía e Historia
 UPV/EHU
 Apdo. / P. K. 2111
 C. P. 01080 Vitoria-Gasteiz
 Alex.martinez@ehu.es

³⁶ P fol. 2r.